

# Biodiversidad, cultura y soberanía alimentaria en Colombia





# **Biodiversidad, cultura y soberanía alimentaria en Colombia**





This document was produced with financial assistance from the Swedish Society for Nature Conservation, SSPN. The opinions expressed herein do not necessarily be taken to reflect the official views of the SSPN.

*Texto*

Grupo Semillas

*Edición y revisión*

Lina Forero Martínez

Grupo Semillas

*Diagramación e impresión*

TorreCreativa, torrecreativa@gmail.com

*Carátula*

Elkin Pertuz

*Fotos carátula*

Lina Forero Martínez

Beatriz Bermúdez

*Foto contracarátula*

Zabrina Molina (Foto participante en el Concurso “Nuestras voces nuestros miradas”: Campaña Semillas de Identidad).

*Fotos internas*

ASPROINCA, Astrid Álvarez, Beatriz Bermúdez, Elkin Pertuz, Grupo Semillas, Lina Forero, RECAR y Ricardo Perea.

Octubre, 2010

Bogotá, D.C. Colombia

## Sumario

	Página
<b>Presentación.</b>	3
<b>América Latina: Un nicho de biodiversidad y crianza en el planeta.</b>	4
Número de especies por grupo taxonómico para los cinco países más biodiversos del mundo.	
Las cifras de la biodiversidad en Colombia.	
La diversidad cultivada también tiene su cuna en América Latina.	
<b>La biodiversidad no es producto del azar, es un desarrollo deliberado de los pueblos.</b>	5
<b>¿De quién es la biodiversidad? La privatización de la vida y el conocimiento tradicional.</b>	7
<b>Colombia un escenario de biodiversidad, gracias a sus pueblos y comunidades.</b>	8
Una pérdida vinculada al deterioro de las condiciones de vida de las comunidades.	
<b>Un modelo de desarrollo económico que devora las capacidades del planeta y el trabajo de las comunidades.</b>	9
Los cultivos transgénicos en Colombia, liquidan la soberanía alimentaria.	
Los agrocombustibles: Una receta para el desastre ambiental y la pérdida de la soberanía alimentaria.	
<b>La soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos, una alternativa para la defensa de los territorios y la permanencia de las culturas.</b>	11
<b>Uso sustentable basado en la biodiversidad y soberanía alimentaria en Colombia.</b>	12
La importancia de las experiencias locales en la Soberanía Alimentaria en Colombia.	
ASPROINCA: una propuesta de resistencia y defensa de la vida.	
Estrategias de las organizaciones del Caribe colombiano articuladas al pueblo indígena Zenú, para sobrevivir al despojo y para fortalecer la soberanía alimentaria.	
Los faros agroecológicos del Pacífico colombiano.	
La defensa de la vida para la vida, del pueblo indígena Nasa, del Norte del Cauca.	
<b>Lo que queda pendiente.</b>	20

# Biodiversidad, cultura y soberanía alimentaria en Colombia

## Presentación

**D**ieciocho años después de haberse firmado el CDB<sup>1</sup>, la diversidad biológica y cultural en Colombia y en varios países de América Latina se halla en mayor riesgo de erosión. Los ecosistemas naturales estratégicos presentan un acelerado proceso de pérdida y degradación, la vida misma de los pueblos indígenas y sus culturas están amenazadas y los gobiernos de la región no han implementado una política ambiental orientada hacia la adecuada protección y conservación de los ecosistemas naturales y de las comunidades locales que los sustentan.

El actual modelo económico rompe el camino hacia un uso sostenible de la biodiversidad, lo que genera que las comunidades indígenas, negras y campesinas, no sólo pierdan sus derechos colectivos sobre la biodiversidad y las garantías para beneficiarse de su uso, sino también se les vulnera la soberanía y la autonomía alimentaria y están expuestas como nunca antes a profundizar la crisis ambiental, cultural y socioeconómica. La fuerza que se puso en la década de los años 90, orientada hacia la implementación de una política de desarrollo sustentable de las sociedades en crecimiento en América Latina, está muy debilitada actualmente y en muchos casos se priorizan los modelos de desarrollo y productivos insustentables atendiendo la demanda de la economía globalizada. En este momento predominan las políticas de libre comercio sobre la conservación de ecosistemas estratégicos, sobre los derechos territoriales y las formas de vida de las comunidades de nuestros países.

Para el caso de Colombia, no sólo el cumplimiento de las metas y compromisos establecidos por parte del Estado colombiano constituyen un paso indispensable para detener la pérdida de hábitats, especies, genes y conocimientos tradicionales. También se necesita poner en el debate asuntos fundamentales que tienen que ver con la pérdida gradual e inducida de los territorios, las semillas

y los conocimientos de las comunidades. Se requiere revertir políticas y directrices de Colombia y los Estados latinoamericanos, especialmente aquellos donde la vida surgió y se cultivó, puesto que liquidan las bases de desarrollo sustentable y porque van en contravía de la protección y conservación de la biodiversidad y soberanía alimentaria de los pueblos. Igualmente se debe hacer frente a la voracidad de las transnacionales biotecnológicas, quienes buscan privatizar todas las formas de vida mediante el control y manipulación de semillas, de los recursos genéticos de uso farmacéutico, del negocio de los agroquímicos y el control e imposición de una alimentación uniforme en todo el mundo. Los modelos de desarrollo insustentables no han respondido y siguen planteando falsas soluciones, basadas en modelos productivos como los monocultivos agroindustriales, los cultivos de agrocombustibles, de transgénicos y las plantaciones forestales, principalmente.

Pese a ese escenario crítico, en Colombia y en muchas parte de América Latina y del mundo, se mantienen y están floreciendo numerosas iniciativas de comunidades y organizaciones locales que buscan la defensa y control de sus territorios, de la biodiversidad, de los sistemas productivos y de su soberanía y autonomía alimentaria, como alternativas a los modelos de desarrollo insustentables. Por eso, hoy más que nunca se necesita dar el lugar que merecen estos esfuerzos comunitarios, porque son la mejor opción para que el mundo no liquide la principal herencia que acompaña a la humanidad: la biodiversidad.

- 
1. En 1992, se celebró la Cumbre de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo. En esta reunión se firmaron dos históricos acuerdos: El Convenio marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático y el Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB), que más de 150 gobiernos firmaron y actualmente cuenta con 187 países. El Convenio tiene tres metas: - Conservar la diversidad biológica. – utilizar sosteniblemente los componentes de la diversidad biológica. – La participación justa y equitativa en los beneficios derivados de la utilización de recursos genéticos.



# América Latina: Un nicho de biodiversidad y crianza en el planeta.

De los doce países que albergan el 70% de la biodiversidad del Planeta Tierra, siete son de América Latina: Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Perú y Venezuela, conformando un bloque regional de vida casi continuo. La concentración de la biodiversidad en América Latina se expresa en el siguiente cuadro:

## Número de especies por grupo taxonómico para los cinco países más biodiversos del mundo.

Plantas	Anfibios	Reptiles	Aves	Mamíferos
Brasil 53.000	Colombia 698-733	Australia 755	Colombia 1.815	Brasil 523
Colombia 41.000	Brasil 517	México 717	Perú 1.703	Indonesia 515
Indonesia 35.000	Ecuador 407	Colombia 524	Brasil 1.622	México 502
China 28.000	México 284	Indonesia 511	Ecuador 1.559	China 499
México 26.000	China 274	Brasil 468	Indonesia 1.531	Colombia 471

Fuente: Procuraduría Federal de Protección al Ambiente PROFEPA. México 2002.

Pero la conservación de la biodiversidad y su uso sostenible, los otros dos objetivos centrales del Convenio de Diversidad Biológica- CDB, no aparecen agendados en estos países y la suerte de los pueblos indígenas y comunidades rurales ligados a los ecosistemas biodiversos, sigue siendo incierta en muchos casos. Paradójicamente, *estos mismos países que concentran la mayor diversidad del planeta, son los que más rápidamente pierden tal riqueza.*

## Las cifras de la biodiversidad en Colombia

Según los datos del Ministerio de Ambiente, MAVDT 2010, Colombia está considerada como el segundo país con el mayor número de especies de plantas, el que tiene mayor diversidad de aves y anfibios, con 1.815 y 583 especies respectivamente, y el segundo más rico en peces de agua dulce, registrando 1.435 especies reconocidas. Adicionalmente, presenta una gran variedad de especies de reptiles (con 520 especies), mamíferos (456), mariposas diurnas (3.019) e himenópteros (4.800). Además, se han registrado aproximadamente 50.000 especies de flora.

Colombia es además biodiversa en ecosistemas: Cuenta con 3 biomas principales: el desierto tropical, bosque seco tropical y bosque húmedo tropical, 32 biomas y 314 tipos de ecosistemas continentales y costeros. El 56% del territorio está cubierto por bosques naturales. Posee 6,42% de los bosques tropicales de América del Sur y el 1.5% de los bosques del mundo.

## La diversidad cultivada también tiene su cuna en América Latina.

Los países tropicales y subtropicales de América Latina son centro de origen y de diversidad de principales cultivos que sustentan la agricultura y la alimentación en el mundo actual. En América, la agricultura se inició aproximadamente entre 10.000 a 8.000 años y desde entonces, se ha presentado un continuo proceso



de diversificación de los cultivos básicos para la alimentación, la medicina y otros usos. Valdría la pena detenerse a pensar cómo sería la dieta alimenticia sin el maíz, frijol, papa, yuca, algodón, tomate, ají, ñame, batatas, calabazas, tabaco, cacao, caucho, y otros tubérculos, raíces, cereales, frutales y gran variedad de plantas medicinales y de otros usos.

*La domesticación de tantos alimentos, avanzó de la mano de las civilizaciones americanas. De hecho, los mitos de origen de muchos pueblos indígenas tienen que ver con la crianza de las Semillas y cultivos.*



### **El origen del maíz**

SEGÚN EL POPUL VUH, LIBRO SAGRADO DE LOS MAYAS, LOS DIOS INTENTARON CREAR AL HOMBRE TRES VECES.

EL PRIMER INTENTO FUE CON BARRO, PERO ERA UN MATERIAL DEMASIADO BLANDO, QUE SE DESHIZO CON LAS PRIMERAS LLUVIAS.

DESPUÉS LO HICIERON DE MADERA, PERO EL RESULTADO FUERON SERES DUROS E INSENSIBLES QUE NO RESPETABAN A LOS DIOS, ASÍ QUE LOS DESTRUYERON.

EL TERCER Y ÚLTIMO INTENTO FUE LA CREACIÓN DEL HOMBRE DE MAÍZ.

## **La biodiversidad no es producto del azar, es un desarrollo deliberado de los pueblos.**

La agrobiodiversidad que actualmente sustentan la agricultura y la alimentación del mundo es el resultado de las innovaciones colectivas y acumuladas por miles de pueblos y generaciones de agricultores, quienes han seleccionado y mejorado muchas especies y variedades cultivadas y adaptadas a las condiciones del medio y de la cultura misma. Es preciso entonces reconocer que los pueblos indígenas y las comunidades rurales, han asegurado y mejorado gradualmente su soberanía y autonomía alimentaria, las medicinas, materiales de vivienda y demás recursos no sólo para su bienestar, sino para el de la humanidad.

Es irrefutable la importancia de los territorios indígenas y comunidades rurales para la conservación de la biodiversidad. Esos territorios han albergado a las comunidades que expresan la diversidad biológica y la cultural. Tales diversidades son recíprocamente dependientes y geográficamente coterráneas y constituyen un principio clave para la conservación<sup>2</sup>. El vínculo territorio-comunidades es la clave para el manejo y la conservación activa de la biodiversidad y para permitir la evolución de la vida en condiciones naturales.

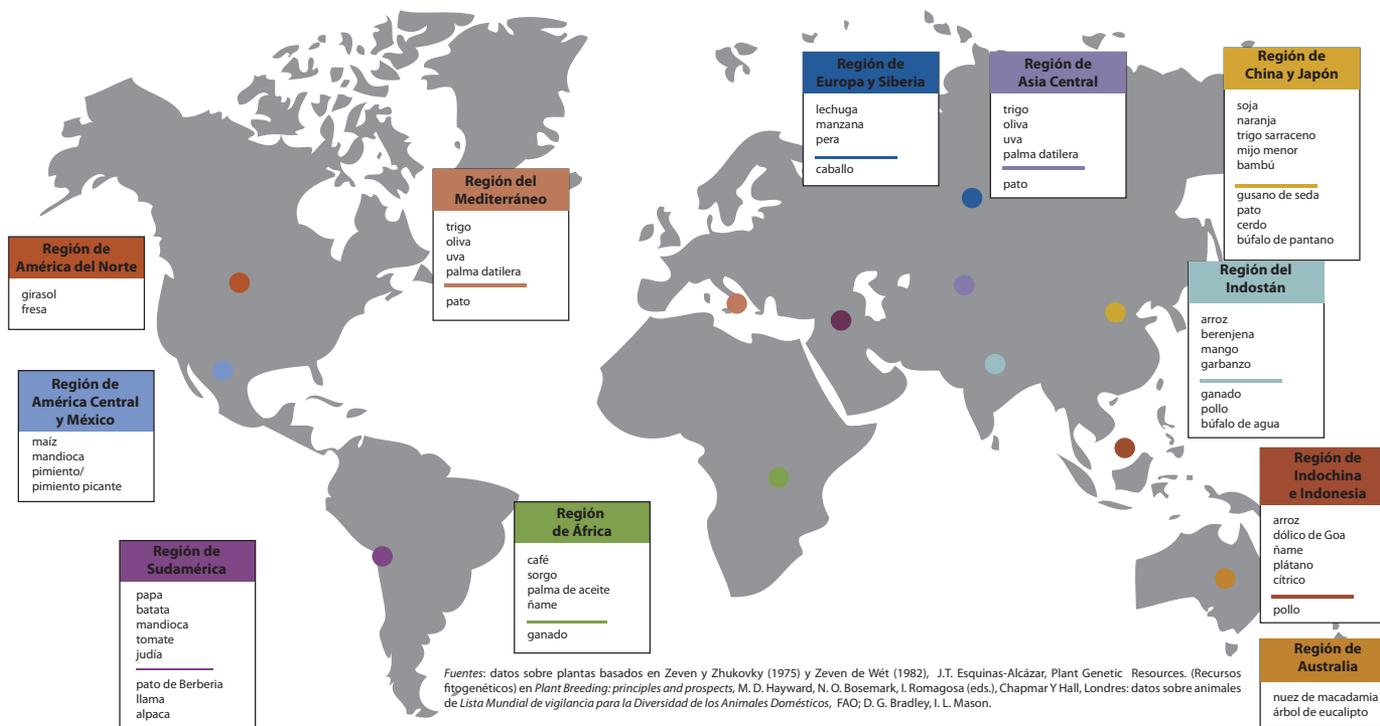
Los pueblos indígenas le otorgan una sacralidad a los territorios y sus recursos<sup>3</sup>. Consideran que ellos no se pueden vender ni ceder. Occidente parece desechar con mayor decisión esta visión, desconociendo lo beneficiosa que resulta para la humanidad. Desafortunadamente la biodiversidad corre mayores riesgos de perderse debido a las asimétricas relaciones comerciales, los elevados modelos de consumo y las devastadoras transformaciones sociales. La pérdida acelerada de la diversidad de los genes y de las mismas especies, se expresa en una muerte lenta de la humanidad. No detener esta erosión es permitir que desaparezcan pedazos de la vida de miles de años.

2. B. Nietschman (1992) citado por Toledo y Barrera, en La memoria biocultural. La importancia de las sabidurías tradicionales. 2008.

3. Berkes, F y otros. Rediscovery of traditional Ecology Knowledge as adaptive management. 2002.



## Centros de diversidad de determinadas plantas cultivadas y orígenes de los animales domésticos



La biodiversidad existe porque existen los pueblos. Arrasar con los pueblos gradualmente, liquidando los medios de vida, las formas tradicionales de vivir y producir, las lenguas que nombran con exactitud la diversidad, constituyen en conjunto el mayor peligro a la vida en el planeta. Los pueblos indígenas y tribales del mundo y en el caso de Colombia, las comunidades negras, campesinas (mestizas) y los pueblos indígenas, llevan consigo la otra parte inseparable de la diversidad, el conocimiento, que también está en riesgo.

El conocimiento tradicional ha sido creado, alimentado y fomentado por pequeños agricultores, pescadores, cazadores-recolectores, sanadores tradicionales, artesanos, entre otros. Todos en común, íntimamente asociados a los procesos naturales y culturas rurales. El conocimiento tradicional evoluciona

constantemente, integrando a su vez otros conocimientos a través de los siglos.

Se ha desacreditado el “conocimiento tradicional”, por ser de carácter colectivo, estático, inadecuado e inadaptado a los modelos imperantes. Se presenta como de segunda clase, por lo cual se hace más fácil y más barato transformarlo en mercancía.. El mundo moderno se sustenta en el paradigma de la “ciencia y conocimiento occidental” que jerarquiza el conocimiento y consecuentemente invalida, subvalora e invisibiliza (cuando no conviene) los conocimientos indígenas, a los que define como “no científicos”. Aún en los países en desarrollo, la ciencia impone sus avances tecnológicos como invenciones creadoras de nuevas formas de vida y de conocimiento, cuando realmente no lo son.



## ¿De quién es la biodiversidad? La privatización de la vida y el conocimiento tradicional.



*Los derechos colectivos deben ser reconocidos a los pueblos indígenas y comunidades rurales como resultado de su papel en la preservación y mantenimiento de los conocimientos, las innovaciones y prácticas y estilos de vida tradicionales, que han sido fundamentales para la conservación y uso sustentable de la diversidad biológica y cultural.*

Muchos de esos derechos son desconocidos en la práctica por los Estados, quienes por el contrario permiten y promueven la privatización de los patrimonios colectivos de las comunidades locales. Se promueven políticas que priorizan la conservación *Ex Situ* de los recursos genéticos, el libre acceso a los recursos para el desarrollo de innovaciones protegidas por propiedad intelectual y dar menos valor a la conservación *In Situ* y *activa* que realizan los pueblos y las comunidades locales en sus territorios.

Es cada vez más fuerte la tensión entre quienes se quieren apropiarse de la biodiversidad y quienes insisten en sacarla de la esfera de los negocios. En este año, el de la biodiversidad<sup>4</sup>, se hace preciso mirar cual ha sido la tendencia y en manos de quiénes está quedando la mayor herencia del planeta.

Los derechos de propiedad intelectual aplicados a la vida, son inaceptables, porque desconocen los derechos colectivos de las comunidades sobre su biodiversidad y su cultura. Las patentes favorecen la innovación privada individual, a las transnacionales biotecnológicas. Así mismo, son dañinas las acciones de biopiratería realizada por personas, empresas farmacéuticas, agrícolas y alimenticias o instituciones de investigación sobre los recursos genéticos y los conocimientos asociados.

Ante los abusos de la biopiratería, son destacables los esfuerzos de las comunidades locales dirigidos a:

- La recuperación, conservación, manejo y libre intercambio de los recursos y conocimientos locales.
- La promoción de la investigación participativa de las comunidades.
- La implementación de planes de manejo y reglamentos internos de las comunidades.
- El rechazo de la introducción de semillas mejoradas y cultivos y alimentos transgénicos.
- El establecimiento por las comunidades locales de “*Moratoria total o parcial*” a la bioprospección.
- La exigencia explícita a los Estados para que no promuevan estas iniciativas.

---

4. La ONU declaró el Año 2010 como el Año Internacional de la Biodiversidad (IYB) para difundir información, promover la protección de la diversidad biológica y alentar a las organizaciones, instituciones, empresas y público en general a tomar medidas directas para reducir la pérdida constante de la diversidad biológica global.



# Colombia un escenario de biodiversidad, gracias a sus pueblos y comunidades.

Por su ubicación geográfica y su historia natural y humana, Colombia conforma un mosaico ecológico de riqueza y complejidad incomparables por su posición ecuatorial, es considerado el segundo país de mayor biodiversidad luego de Brasil, albergando el país el 10% de la diversidad del planeta. Esta biodiversidad se ubica tanto en sus ecosistemas marinos y continentales en las regiones de la Amazonia, Pacífica, Orinoquía, Andina y Caribe. En Colombia esta biodiversidad está asociada a 84 pueblos y 64 lenguas indígenas<sup>5</sup>, comunidades raizales, comunidades de origen africano y comunidades campesinas.

A pesar de los compromisos del Estado colombiano adquiridos con el Convenio de Diversidad Biológica CDB<sup>6</sup> y también en las metas del milenio<sup>7</sup>, en el país en los últimos años se ha profundizado la pérdida de los territorios, de la biodiversidad y de los medios de vida de numerosas comunidades locales, lo cual afecta los derechos colectivos y su soberanía alimentaria.

## Una pérdida vinculada al deterioro de las condiciones de vida de las comunidades

*En Colombia se ha deforestado más del 40% de la cobertura vegetal original.*

*En la región Andina se ha perdido más del 70% de los bosques naturales y de los bosques secos tropicales tan sólo queda el 1.5% de la extensión original.*

*El 45% del territorio nacional se utiliza para fines diferentes a su vocación, es así como la ganadería ocupa 40.1 millones de hectáreas, mientras que su potencial de uso es de solo 15.3 millones.*

*La población desplazada de los campos en los últimos quince años, supera los 3.5 millones de personas.*

## Tenencia de la tierra en el sector rural en Colombia

Rango Has.	Predios	%	Propietarios	%	Superficie	%
0- 50	2.411.399	94,25	3.346.445	93,74	12.683.460	18,77
> 50	147.204	5,75	223.436	6,26	54.892.954	81,23

La profunda inequidad ha llevado a que los pequeños agricultores vivan en las áreas marginales del país y estén más expuestos a perder sus tierras y los sistemas tradicionales de producción. Las erróneas políticas rurales del Estado han contribuido a que la tierra con mejores condiciones de fertilidad y acceso se use inadecuadamente en ganadería extensiva y en los últimos años, en la producción de agrocombustibles, transgénicos y materias primas para exportación.



5. El lenguaje constituye la herramienta esencial para la construcción de la diversidad cultural y la materia prima de la creatividad y el conocimiento humano. Toledo y Bassols, 2008.
6. Colombia es parte del Convenio de Diversidad Biológica desde el 26 de febrero de 1995.
7. La protección de la biodiversidad quedó incluida en el numeral 7º de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.



## Un modelo de desarrollo económico que devora las capacidades del planeta y el trabajo de las comunidades.



- La introducción de híbridos y variedades mejoradas que sólo funcionan con el uso intensivo de maquinarias y de insumos químicos desplazan las variedades tradicionales.

En Colombia, al igual que la mayoría de los países del Sur, los modelos de producción basados en la homogeneización e industrialización de los sistemas productivos y en el control monopólico corporativo de la producción, son cuestionados seriamente por sus evidentes y negativos impactos ambientales, sociales y económicos. El consumo energético en el mundo y las actividades productivas y extractivas insustentables han generado cambios en los territorios y en las formas de vida de las comunidades, como:

- El paso de agricultura de autoconsumo a una agricultura agroindustrial orientada hacia el mercado global ha conllevado a la degradación de los ecosistemas y de los recursos, la tala de bosques y la pérdida de la biodiversidad y de la soberanía alimentaria.

- La concentración y control monopólico de la tierra y los medios productivos ha arrinconado a los pequeños agricultores hacia las tierras más improductivas en zonas de ladera, selvas tropicales y parcelas degradadas.
- Sustitución de áreas de bosques primarios y secundarios por plantaciones agroindustriales como la palma africana y especies maderables como eucalipto y pino.
- Creciente siembra de cultivos transgénicos (OGM) y la masificación del consumo de alimentos genéticamente modificados para alimentación humana y animal.

Entre los modelos producción insostenible se destacan *los cultivos transgénicos y los agrocombustibles*.



## Los cultivos transgénicos en Colombia, liquidan la soberanía alimentaria.

*Los cultivos y alimentos transgénicos han generado un fuerte rechazo desde diferentes sectores de la sociedad, especialmente los agricultores, consumidores, movimientos ambientalistas y parte de la comunidad científica debido a los impactos ambientales en los países del Sur y sobre la salud de la población.*

*En el año 2003 el Instituto Colombiano Agropecuario ICA, aprobó la siembra comercial del algodón Bt - Bollgard (resistente a plagas de Lepidópteros y resistente a herbicidas), de Monsanto. Luego de siete años de siembras de estos algodones en Córdoba y el Tolima en los períodos de cosechas de los años 2008 y 2009, los agricultores fracasaron y tuvieron millonarias pérdidas por las semillas transgénicas que no respondieron a las bondades y promesas que les hizo Monsanto.*

*También se aprobó en el año 2007 la siembra comercial en todo el país de maíz transgénico Bt y maíz resistente a herbicidas, excepto en los resguardos indígenas, lo cual vale anotar, no es ninguna garantía para proteger de la contaminación genética la enorme diversidad de maíces nativos y criollos de Colombia. Existe una gran preocupación por los impactos en las comunidades locales. Pese a esto, tampoco se realizó la consulta previa con las comunidades indígenas y negras.*

*Ante la entrada de cultivos y alimentos transgénicos, los movimientos sociales y las comunidades locales implementan acciones para enfrentarlos mediante alternativas más sustentables. Entre éstas, se destacan la recuperación, conservación y uso de la biodiversidad y los sistemas de agricultura tradicional y agroecológica, promoción de campañas, redes y acciones contra los OGM y en defensa de la soberanía alimentaria, alianzas, declaración de Territorios y Zonas Libres de Transgénicos (TLT) y acciones judiciales en contra de normas de bioseguridad y liberaciones comerciales de OGM.*

## Los agrocombustibles: Una receta para el desastre ambiental y la pérdida de la soberanía alimentaria.

*Los agrocombustibles profundizan la tensión por la tierra y el agua al convertir las tierras de alimentos en complejos agroenergéticos, que ponen en riesgo la autonomía y soberanía alimentaria, deteriorando los ecosistemas naturales y agroalimentarios. La pérdida de la biodiversidad en estos casos, genera la expulsión de población del campo a la ciudad y liquidan las economías locales y regionales.*

*El gobierno de Colombia decide convertir al país en un productor de agrocombustibles a partir de cambios en las políticas ambientales y rurales, creando leyes de estabilidad jurídica para los inversionistas, la exención de impuestos, la obligatoriedad en el uso de la mezcla de gasolina con etanol y de aceite de palma para el diesel y las zonas francas para proyectos agroindustriales y plantas productoras de alcohol y diesel.*

*La producción agroindustrial de la caña de azúcar acaparó el agua y los mejores suelos del Valle y del Cauca en Colombia y ahora, esa caña se destina a la producción de etanol. Los territorios de comunidades locales y en regiones con potencial agroindustrial que son productoras de alimentos están en riesgo de incorporarse a estos desiertos verdes. La palma aceitera se ha establecido en territorios de comunidades negras y campesinas y su expansión ha estado relacionada con la destrucción de bosques tropicales y peor aún, con el incremento del conflicto armado y la violación de los derechos territoriales y humanos.*



*Preocupa que la sociedad civil no cuente con información adecuada sobre los impactos que generan los agrocombustibles. Para el caso de la palma aceitera en la región del Pacífico, muchas comunidades negras tienen procesos de resistencia frente a estas plantaciones. Respecto a los cultivos de caña para etanol, las organizaciones indígenas y negras del Norte del Cauca, están implementando acciones que buscan detener el frente agroindustrial de la caña y la expropiación del agua de los territorios colectivos.*

## **La soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos, una alternativa para la defensa de los territorios y la permanencia de las culturas.**

En la última década los movimientos sociales y comunidades locales en todo el mundo están adoptando y promoviendo el enfoque de soberanía alimentaria, que toma la declaración política del Foro de ONG/OSC para la Soberanía Alimentaria, Roma, junio de 2002. *“Es el derecho de los pueblos, comunidades y países a definir sus propias políticas agrícolas, pastoriles, laborales, de pesca, alimentarias y agrarias que sean ecológica, social, económica y culturalmente apropiadas a sus circunstancias exclusivas. Esto incluye el derecho real a la alimentación y a la producción de alimentos, lo que significa que todos los pueblos tienen el derecho de tener alimentos y recursos para la producción de alimentos seguros, nutritivos y culturalmente apropiados, así como la capacidad de mantenerse a sí mismos y a sus sociedades”.*

Enfoques más recientes involucran adicionalmente el concepto de “autonomía” como el control integral





del ciclo alimentario, desde las semillas, los medios productivos, el consumo y la comercialización, para lo cual debe tenerse también disponibilidad y control local de tierras y de los territorios.

La autonomía alimentaria entendida como la capacidad de reproducir la cultura en un territorio heredado y manejado colectivamente<sup>8</sup> emerge de los movimientos indígenas recientes.

---

8. Toledo, Víctor, Julia Carabias, Cristina Mapes y Carlos Toledo, 1985, *Ecología y autosuficiencia alimentaria: Hacia una opción basada en la diversidad biológica, ecológica y cultural de México*, México, SXX1, 118 pp.

Es un marco basado en el derecho propio que permite el ejercicio de la libre determinación de los pueblos para orientar sus procesos sociales, económicos y políticos. Este enfoque en Colombia, viene siendo liderado por las comunidades que mayores cambios han provocado en el Estado colombiano moderno, los pueblos indígenas del Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) y la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN). Ellos plantean una discusión estructural: *la soberanía alimentaria es posible lograrla solamente si se cuenta con el control de los territorios* que han sido apropiados culturalmente y manejados con gobiernos propios; pero ante todo que sean habitados por pueblos y comunidades que cuenten con la biodiversidad y los conocimientos asociados a esta.

*Colombia, en 1991 importaba 500.000 toneladas de alimentos y en el año 2009, pasó a importar 9.5 millones de toneladas, representadas en el 75% del maíz, el 85% de la soya y el 95% del trigo que se consume a nivel nacional. Sin embargo, gran parte del abastecimiento básico de alimentos, todavía se cultivan en el país por pequeños agricultores. Ellos cultivan el 70% del área cultivada de maíz, el 89% de la caña panelera, el 80% del fríjol, el 85% de la yuca y el 75% de las hortalizas.*

## **Uso sustentable basado en la biodiversidad y soberanía alimentaria en Colombia.**

La multiplicación y el agravamiento de la crisis alimentaria, económica, energética y climática está obligando a los agricultores en todo el mundo a adaptar sus sistemas de cultivo a los cambios que cada vez son más rápidos. Adicionalmente, frente a las políticas públicas de privatización y a los modelos productivos insostenibles, las comunidades indígenas y campesinas, en



nuestros países, están implementando prácticas productivas y culturales que permiten defender sus territorios, la biodiversidad y su soberanía alimentaria; no solamente pensando en las poblaciones actuales, sino también en las generaciones futuras.

Las comunidades rurales y los pueblos indígenas no solo aseguran su comida, sino también aportan en la alimentación de las ciudades. Eso ha sido posible mediante los sistemas productivos tradicionales basados en el control y defensa de los territorios y el manejo de la biodiversidad, en iniciativas como:

- Recuperación, conservación y manejo de semillas locales, plantas medicinales, la crianza de animales criollos y huertas caseras.
- Diversificación de cultivos mediante sistemas agroforestales y silvopastoriles.
- Conservación de suelos mediante los abonos verdes, control de erosión y barreras vivas.
- Manejo de microcuencas, repoblamiento del bosque, conservación de fuentes de agua, manejo de humedales, repoblamiento de peces nativos y manejo comunitario del agua.
- Recuperación y diversificación de la dieta alimenticia tradicional.
- Formación agroecológica y ambiental con actores y escuelas locales.
- Fortalecimiento de mercados locales, regionales y de exportación, basado en comercio justo y certificación de confianza y mediante los trueques de semillas, productos locales y artesanías.
- Planes de manejo y reglamentos internos de control territorial.
- Resistencia civilista y pacífica frente a políticas ambientales y rurales adversas y a megaproyectos de elevados impactos ambientales y socioeconómicos.
- Incidencia y demandas de derechos por acceso a la tierra, control y defensa de los territorios y recursos naturales, soberanía alimentaria y consulta previa.

## La importancia de las experiencias locales en la Soberanía Alimentaria en Colombia.

Las familias indígenas y campesinas asociadas en Asproinca al occidente del país, los indígenas Zenú de la zona Caribe, las comunidades afro o negras del litoral Pacífico y los indígenas Nasa (Paeces) en la región andina del suroccidente, dan cuenta de las posibilidades de mantener y respetar la vida, asegurar la comida y permanecer como comunidades en condiciones dignas en sus territorios.



### **ASPROINCA: una propuesta de resistencia y defensa de la vida.**

La asociación de productores indígenas y campesinos de Riosucio, Asproinca, está ubicada en los Andes occidentales en Colombia. Desde hace 25 años, las familias asociadas han enriquecido la diversidad cultivada a partir de un enfoque integral de la planificación del desarrollo rural basado en la recuperación, conservación y manejo de plantas, animales y conocimientos tradicionales asociados. También se ha mantenido un cuidadoso manejo del suelo y el agua.



Asproinca ha impulsado un desarrollo endógeno y sustentable bajo los principios de soberanía alimentaria, uso de los recursos locales disponibles y permanencia en el territorio, pese a la intensificación del conflicto armado. Las familias, tienen entre una a tres hectáreas de tierra en suelos poco fértiles de ladera. Producen café, caña panelera, ganadería en pequeña escala y cría de especies menores (cerdos y aves) como principales actividades económicas.

*Las familias indígenas y campesinas de Asproinca manejan 28 variedades criollas de bananos y plátanos, 24 de maíz, 45 de frijol, 6 de calabazas 20 de yuca, 21 de otros tubérculos, 22 de caña, 113 especies medicinales, 14 de hortalizas, más de 20 especies de frutales, 7 variedades de café, 79 plantas ornamentales y alrededor de 90 especies de árboles maderables y de uso en la protección de cuencas. Las familias tienen los bancos de semillas como lugares de crianza y enseñanza y le dan un uso activo a las distintas especies. "Ser custodios de las semillas propias y recuperadas, es un honor para las familias"*

Dentro de las estrategias para lograr los objetivos de la asociación, se destacan:

- La planeación hecha desde abajo hacia arriba, es decir desde las familias, siguiendo con la comunidad y luego la cuenca. Esto se apoya con el diagnóstico y el diseño predial.
- Inventario de especies, recuperación y manejo de semillas tradicionales y animales criollos.
- Encuentros e intercambios de semillas. Ferias agroecológicas y trueques a nivel local y regional.
- Producción agroecológica en pequeños predios a partir de proyectos productivos que integran componentes agrícolas,

pecuarios, acuícolas, forestales y ganaderos.

- Recuperación y repoblamiento de bosque a nivel de finca y comunidad.
- Producción y procesamiento de plantas medicinales y recuperación de la alimentación tradicional.
- El uso de energías alternativas como los biodigestores y hornos ahorradores de leña.
- Formación a través de talleres, encuentros, producción de materiales escritos y audiovisuales.
- Incidencia política para la defensa del territorio.

### **Estrategias de las organizaciones del Caribe colombiano articuladas al pueblo indígena Zenú, para sobrevivir al despojo y para fortalecer la soberanía alimentaria.**

En el centro del Caribe colombiano, en los departamentos de Córdoba y Sucre, en una zona muy cálida con extensos periodos de sequia y de topografía de valles, sabanas y colinas de suelos degradados por la deforestación y la ganadería extensiva, se asienta desde antes de la conquista española, el pueblo Zenú.



Este pueblo, llegó a controlar una enorme área en el Caribe y luego de un proceso de recuperación de tierras que costó la vida de cerca de 150 líderes, finalmente quedaron con apenas 25.000 hectáreas.

Estos indígenas, decidieron conformar un grupo de organizaciones indígenas para defender y controlar desde lo local sus territorios ancestrales y al mismo tiempo, iniciar procesos de recuperación, uso y manejo de la biodiversidad y de los agrosistemas productivos, de los conocimientos tradicionales asociados y de los sistemas sociales. El pueblo Zenú decretó la declaratoria del Territorio Libre de Transgénicos al ver amenazada su cultura y la diversidad de maíces criollos debido a la siembra masiva de maíz



transgénico en la zona agroindustrial aledaña a los territorios indígenas.

Los indígenas zenú y los campesinos mestizos cercanos a ellos, han logrado mantenerse en sus pequeñas parcelas mediante la cultura, la organización comunitaria, la recuperación de suelos, la agricultura basada en el manejo agroecológico y la recuperación, conservación y uso activo de las semillas y razas de animales criollos, el manejo de las ciénagas y humedales y la comercialización de artesanías. Entre esas acciones estratégicas emprendidas por estos grupos se destacan:

- La recuperación y utilización de numerosas variedades criollas de cultivos: 27 variedades de maíz, 21 de arroz, 10 de ñame, 12 de fríjol, y 16 de yuca; también se siembran numerosas especies frutales, hortalizas, medicinales, para leña y forrajeras. Establecimiento de bancos de semillas. Así mismo se han recuperado 5 razas de gallinas, 5 de cerdos y 2 de ganado vacuno criollo.
- Recuperación de la historia oral acerca de sus territorios
- Recuperación y enriquecimiento de la gastronomía local.
- Restauración y manejo de humedales y fuentes hídricas y establecimiento de acuicultura alternativa.
- Recuperación, uso y fomento de materias primas naturales para artesanías como caña flecha, y otras fibras, plantas tintóreas y fortalecimiento de las organizaciones de artesanos.
- Realización de ferias agroecológicas y de semillas y actividades de comercialización local y regional.
- Implementación de fondos rotatorios de semillas y de microcrédito para la implementación de proyectos productivos en las familias indígenas.
- Actividades de formación, de capacitación cultural, técnica y política a los asociados de estas organizaciones; implementando metodologías “de agricultor a agricultor” y aprender haciendo.
- Reglamento de control interno para defender los territorios, la biodiversidad, los conocimientos y los sistemas de producción tradicionales.



## Los faros agroecológicos del Pacífico colombiano.



La región - territorio del Pacífico, conocida también como Chocó biogeográfico es considerada uno de los “hotspots” de la biodiversidad del planeta debido a la enorme diversidad biológica y cultural. Allí, ocho pueblos indígenas y numerosas comunidades afrocolombianas han desarrollado sistemas de conservación, uso y manejo del bosque y manejo de sistemas tradicionales de producción agroforestal bastante adaptados a la excesiva pluviosidad y muy baja fertilidad de los suelos.

En las dos últimas décadas se ha profundizado la presión sobre esta región por el control y acceso a los recursos naturales estratégicos como bosques, biodiversidad, minerales, maderas y pesca. La región pese a contar con una extraordinaria oferta

natural, tiene la menor calidad de vida en Colombia, la cual se expresa en la baja cobertura en salud y educación, la elevada dependencia de la economía extractiva del oro, el platino, la madera y la pesca, la introducción de la palma aceitera y la llegada de todas las fases de la producción y tráfico de coca. Estas actividades insustentables han afectado fuertemente los sistemas tradicionales de producción y han conllevado a la pérdida de biodiversidad y la soberanía alimentaria.

Las comunidades negras de los ríos Cajambre, San Juan, Cupica y Llano Bajo, están construyendo propuestas alternativas que les permitan afianzarse en sus territorios, proteger sus recursos naturales y garantizar su soberanía alimentaria. Estas propuestas,



denominadas “faros agroecológicos” se perfilan como el núcleo central de la estrategia de recuperación, conservación y uso sostenible de la biodiversidad cultivada. En sus huertos asociados a la selva, los hombres y las mujeres han adoptado y desarrollado numerosas especies y variedades alimenticias, medicinales y de otros usos y han aplicado saberes y nuevos conocimientos a partir de la familia extensa, característica de la cultura afro en Colombia.

Los faros agroecológicos, permiten a las comunidades avanzar sobre la autonomía y soberanía alimentaria en distintos aprendizajes:

- Los faros agroecológicos tienen una luz propia: *la cultura y el conocimiento tradicional de las comunidades*. Esa luz es controlada y manejada por los hombres y mujeres que valoran y entienden la importancia del territorio y los recursos propios.



- Los faros agroecológicos tienen un maestro que los enciende y pone a funcionar y otros que aprenden para ir a su vez enseñando a otros y *orientan a las nuevas generaciones*.
- El Faro es también una escuela de *organización comunitaria*, que comienza con la toma de decisión de trabajar juntos los hombres y mujeres mayores, desde la cultura y compartiendo de manera equitativa los beneficios. El territorio tiene un uso y manejo de acuerdo a las condiciones de la selva.
- En el Pacífico no se puede hacer la agricultura convencional que se establece en los sistemas andinos y en cultivos agroindustriales. En el Pacífico la mayor parte de la fertilidad de los suelos está en la vegetación y la hojarasca. La sucesión del bosque es parte de los sistemas agroforestales tradicionales.
- *Las semillas y las razas de animales criollos*, son las bases fundamentales de los faros; los cuales están adaptadas a las condiciones ambientales y de la cultura del Pacífico.



## La defensa de la vida para la vida, del pueblo indígena nasa, del Norte del Cauca

En el norte del departamento del Cauca viven 92.302 habitantes del pueblo indígena Nasa en 141.000 hectáreas. Conforman la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), la cual está compuesta por 19 cabildos, 14 resguardos titulados y 5 cabildos indígenas en proceso de legalización.



Los cabildos de la ACIN como gobierno que son, enfrentan retos y riesgos para la gestión de sus territorios originados en la política pública que promueve modelos productivos insustentables como los agrocombustibles, transgénicos, las plantaciones forestales y la extracción minera. Los conflictos por el control territorial, el agua y otros recursos naturales estratégicos, desatan una tensión en la cual los indígenas intentan recuperar la tierra y por el otro lado, se otorgan decisiones políticas estatales a favor del latifundio de la caña y la minería.

Los Nasa construyen alternativas de control y manejo sustentable de sus territorios para lograr la autonomía y la soberanía alimentaria y para hacerlo se apoyan en estrategias y acciones como:

- El manejo ambiental y protección del páramo y sitios sagrados.
- La construcción de alternativas de uso y manejo armónico del territorio con sistemas propios como el “tul e’j”, que contiene componentes agrícolas, pecuarios, ambientales y espirituales.
- Recuperación, conservación y adaptación e intercambio de semillas criollas, animales y conocimientos.
- Establecimiento de bancos de semillas y fortalecimiento de fondos rotatorios.
- Formación de productores en manejo y conservación de semillas, suelos y espacios de vida.
- Realización de mingas veredales y zonales que fortalecen los principios de solidaridad y complementariedad del trabajo en las comunidades.
- Transformación y comercialización de alimentos a través de microempresas comunitarias.
- Comercialización y trueque basados en la economía propia y solidaria. Los trueques o mingas, permiten el intercambio de productos complementarios de diferentes pisos térmicos.
- Intercambios de experiencias con otros sectores sociales en los niveles nacional e internacional.



- Apuesta por la conformación de un Territorio Interétnico con comunidades negras y campesinas.

La ACIN apuesta por lograr territorios autónomos mediante el desarrollo de un modelo económico propio y el ejercicio de la

autoridad ambiental. En ese sentido promueve el uso y manejo armónico del territorio, revaloriza el sistema de producción propio (Tull e'j) que permite la autonomía y soberanía alimentaria y no desecha aprendizajes y tecnologías de producción complementaria.

### EL SAAKHELU:

Las leyes del pueblo Nasa dicen que todos los seres de la naturaleza deben vivir en armonía para que la madre tierra siga siendo generosa. Desde hace muchos años los Nasa celebran el ritual del Saakhelu que marca el calendario agrícola. En él participan las comunidades con el fin de comunicarse con sus espíritus. En el Saakhelu se comparte la chicha y la comida, se brinda por la vida y el despertar de las semillas. Así se mantiene la abundancia.

Se denomina Saakhelu al palo sagrado donde se colocan las ofrendas al cóndor, a la luna, al sol, a la lluvia, al viento y a la tierra. En el Saakhelu participan los Te'walas, quienes pueden comunicarse con otros mundos y sus espíritus. En este rito la gente danza, canta por la vida, por el fortalecimiento cultural; se reconcilia y regocija con la vida y con la naturaleza, con las plantas, con el viento, con el invierno, con el verano, con el día y la noche, con el nacer y el crecer.

En medio de la danza del Saakhelu, se realiza el intercambio de la reciprocidad y del despertar de las semillas. Al ritmo de la música, el fiestero va arrojando diferentes semillas criollas que crecen en cada uno de los climas. La gente las recoge. Con el rito del Saakhelu se reconcilia el fuego, el aire, la tierra, el sol y la luna.



## Lo que queda pendiente

En la actualidad los sistemas tradicionales comunitarios para el manejo y uso activo de la biodiversidad se vienen debilitando entre otros factores por el uso homogéneo de semillas en la agricultura y la forestería y la intensificación de la agricultura industrial. El desarrollo no sustentable y el fomento de una cultura que promueve la privatización de la vida, la homogenización de la producción y de tecnologías insustentables, han profundizado la crisis ambiental, social y económica.

La conservación y desarrollo de la biodiversidad, tiene que ver con los campos de cultivo, los bosques, los sistemas acuáticos y sobre todo con las condiciones a las que son sometidas las poblaciones que viven en los territorios. Por lo tanto, la pérdida de opciones futuras que garanticen la alimentación, depende de la preservación de la diversidad de las especies, de diversidad de ecosistemas y de la diversidad de culturas y conocimientos tradicionales sobre el uso y manejo de la biodiversidad, que permita asegurar la soberanía y autonomía alimentaria de los pueblos.

Proteger la biodiversidad y los pueblos y comunidades que la soportan es posible si se adoptan políticas y acciones que controlen los sistemas de propiedad intelectual que privatizan la vida, como también garantizando la permanencia y el acceso de los pueblos y las comunidades indígenas, negras y campesinas a sus territorios. Es urgente proteger las culturas y los conocimientos tradicionales, promover los sistemas de producción locales que garanticen la soberanía y autonomía alimentaria y detener el avance de la producción agroindustrial y del gran capital sobre la economía campesina e indígena. Protegiendo y respetando las culturas y los pueblos que sustentan la biodiversidad, podemos garantizar que se siga sustentando la vida para las generaciones presentes y futuras.



## Bibliografía

ÁLVAREZ, A. Los faros agroecológicos: Una propuesta integradora de la cultura afrocolombiana. En Revista Semillas No. 38. 2008. Grupo Semillas, Bogotá. Colombia.

ASPROINCA. La restauración y conservación de la biodiversidad en Asproinca. Un proyecto de resistencia y defensa de la vida. pp 124. 2006. Riosucio, Caldas, Colombia.

BERKES, F, COLDING, J, and OLKE, C. Rediscovery of traditional Ecology Knowledge as adaptive management. En: Ecological Application. pp. 1251-1262. 2000. Ecological Society of America.

DEFENSORÍA DEL PUEBLO. Violación de derechos humanos por siembra de palma africana en territorios colectivos de Jiguamiandó y Curvaradó. Seguimiento de la Resolución Defensorial 39 del 2 de junio de 2005. Bogotá, Colombia.

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE, Vivienda y Desarrollo Territorial, Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales IDEAM, PNUD y GEF. 2da Comunicación Nacional ante la Convención Marco de Naciones Unidas sobre Cambio Climático. Julio 2010. Bogotá, Colombia.

OCAMPO, S. Agroindustria y conflicto armado. Economía política de los conflictos armados. En: Revista Colombia Internacional. pp 169 – 190. Julio - Diciembre 2009. Universidad de los Andes. Bogotá. Colombia.

SALAZAR Holguín, F. BENAVIDES Molineros J. TRESPALACIOS González, O.L. y PINZÓN, L.F. (comp.). *Informe sobre el Estado de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente, Componente de Biodiversidad Continental - 2009*. pp 167. Instituto de Investigación de Recursos Biológicos Alexander von Humboldt. 2010, Bogotá, Colombia.

SECRETARÍA CONVENIO DIVERSIDAD BIOLÓGICA, Perspectiva Mundial sobre la Diversidad Biológica 3. pp 93. 2010. Montreal, Canadá.

TOLEDO, V. M. y BARRERA Bassols, N. La memoria biocultural. La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. 2008, Icaria. Barcelona, España.



Corporación  
Grupo Semillas



Calle 28A N° 15-31, oficina 301,  
Teléfono (57 1) 2855144, telefax (57 1)2855728  
[semillas@semillas.org.co](mailto:semillas@semillas.org.co) [www.semillas.org.co](http://www.semillas.org.co) Bogotá, Colombia

Con el auspicio de:



SSPN